



Editorial

Hacia una arquitectura universitaria de la complejidad: el reconocimiento de la neurodiversidad como eje de transformación

Towards a university architecture of complexity: recognizing neurodiversity as a driver of transformation

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.18868214>

Introducción

La universidad actual enfrenta un momento crucial en su historia, en el que los modelos de gestión lineales, basados en el positivismo, demuestran ser inadecuados para abordar la diversidad inherente a la experiencia humana. En el contexto de la transmodernidad, se plantea la necesidad de una estructura universitaria adaptada a la complejidad, que trascienda la simple administración de conocimientos y que logre integrarse en las tensiones entre lo normativo y lo excepcional.

La transición requiere dejar atrás la concepción de la educación como un proceso estandarizado, similar a una línea de ensamblaje, para empezar a verla como un ecosistema dinámico. En este contexto, la neurodiversidad no debe considerarse una patología a corregir, sino un motor de cambio que pone de manifiesto las carencias de las estructuras pedagógicas actuales. Dentro de este marco, la teoría del antimétodo de Feyerabend (2005), quien adquiere una relevancia transformadora y desafiante.

Al asumir que el conocimiento no es un proceso mecánico, la gestión de la neurodiversidad no puede limitarse a protocolos estrictos ni a fórmulas institucionales inflexibles. Comprender su complejidad exige adoptar un anarquismo epistemológico que legitime diversas maneras de interpretar la realidad, facilitando que la transdisciplinariedad actúe como un nexo entre el conocimiento técnico y la sensibilidad humanística.

Así, la arquitectura universitaria se concibe, como un espacio adaptable que permite albergar la diversidad sin pretender asimilarla bajo una uniformidad impuesta. Ante este cambio de paradigmas, se hace imprescindible replantear los fundamentos que sostienen nuestras nociones de inclusión en la educación universitaria. En este contexto, el ensayo se propone abordar la siguiente pregunta: ¿De qué manera el reconocimiento de la neurodiversidad, bajo el prisma de la complejidad y el antimétodo, puede configurar una nueva arquitectura universitaria que trascienda la inclusión formal hacia una verdadera transformación transdisciplinaria?

Aproximaciones teóricas

Para comprender y abordar adecuadamente la diversidad neurocognitiva en el contexto de la educación universitaria, es fundamental superar los enfoques tradicionales que suelen privilegiar la uniformidad y la estandarización. En su lugar, se hace necesario adoptar marcos teóricos alternativos que permitan una aproximación más profunda y exhaustiva, considerando esta temática desde una perspectiva integral. Entre los enfoques más relevantes se encuentran el anti método, el enfoque sistémico y el constructivismo.

La complejidad en la educación universitaria

La relevancia de incorporar la complejidad en la educación universitaria radica en su capacidad para romper con las limitaciones de los modelos tradicionales de enseñanza. Este enfoque multidisciplinario enriquece el proceso educativo, fomentando una formación profesional más integral en los estudiantes. Como resultado, los prepara para enfrentar un mundo cambiante y lleno de desafíos, equipándolos con diversas habilidades y competencias necesarias para alcanzar el éxito personal y contribuir de manera significativa al progreso de su comunidad.

Según Maldonado (2014), la educación en complejidad o pedagogía de la complejidad son algunas de las expresiones más corrientes en el ámbito de las ciencias sociales y humanas en general. Es decir, la pedagogía no debe permanecer como un espacio atascado y fraccionado; en cambio, necesita convertirse en un proceso dinámico que forme a individuos no solo enfocados en adquirir conocimiento, sino también



preparados para adaptarse, desenvolverse en un mundo diverso, en continuo cambio, donde el aprendizaje surja como una experiencia relacional y transformadora.

Dentro de este panorama, la educación universitaria se presenta como un sistema complejo que trasciende el simple acto de enseñar y aprender, reducirla a eso sería subestimar la riqueza del pensamiento, las acciones individuales y colectivas que la caracterizan. Por esta razón, la universidad, desde su autonomía, manteniendo un vínculo con la realidad nacional, contribuye al desarrollo del conocimiento y la tecnología necesarios para el avance del país, promoviendo su continua transformación.

Desde esta perspectiva, los estudiantes son convocados a cultivar un pensamiento crítico, autónomo y libre, basado en valores como el respeto, la tolerancia, la honestidad y el compromiso con el trabajo. En este marco, la teoría de la complejidad emerge como un enfoque novedoso que resalta la naturaleza dinámica, multidimensional y no lineal del proceso educativo. Bajo esta óptica, la pedagogía se ve en la necesidad de transformarse, abandonando esquemas rígidos, adoptando metodologías que promuevan la flexibilidad, la transdisciplinariedad y el diálogo reflexivo.

La educación superior universitaria debe adaptarse a las dinámicas de la complejidad actual. No puede permanecer anclada en métodos obsoletos propios de épocas pasadas. Para garantizar una formación universitaria de calidad y acorde a las demandas del presente, es necesario integrar diversas disciplinas que permitan preparar al estudiante de manera integral, cubriendo todos los aspectos fundamentales que su profesión requiera. Esto lo capacitará no solo para alcanzar sus metas, sino también para convertirse en un profesional competitivo dentro del contexto globalizado en el que vivimos hoy en día.

La pedagogía antimétodo

Para explicar el concepto de antimétodo, se retoman las ideas de autores como Morín (1990) y Feyerabend (2005), quienes cuestionan la imposición de modelos únicos y rígidos en la enseñanza. En lugar de adoptar estructuras inflexibles, estos planteamientos promueven una aproximación abierta, adaptativa y ecléctica, donde el conocimiento se construye a partir de la experiencia, la diversidad y la transdisciplinariedad.



La pedagogía del antimétodo, inspirada en el anarquismo epistemológico de Feyerabend (2005), rompe con la dictadura de los procesos estandarizados al sostener que no existe una única vía universal para alcanzar el conocimiento. Esta perspectiva propone que la educación no debe ser una estructura rígida de reglas metodológicas, sino un espacio de libertad creativa donde la proliferación de ideas y la divergencia cognitiva sean la norma.

En el contexto de la neurodiversidad, el antimétodo actúa como una herramienta de justicia epistémica, pues invalida la idea de un "estudiante promedio" y permite que cada individuo explore sus propios ritmos y estilos de aprendizaje, transformando el aula en un laboratorio de experiencias heterogéneas donde el error y la intuición son tan valiosos como la lógica convencional.

En el ámbito de la neurodivergencia, el antimétodo plantea la necesidad de abandonar los enfoques homogéneos de enseñanza que limitan el aprendizaje de los estudiantes que no se ajustan al perfil neurotípico. Este enfoque no se centra en definir una única manera de alcanzar el conocimiento, sino en destacar la relevancia de reconocer una variedad de caminos, ritmos y estilos de aprendizaje. También promueve la incorporación de herramientas tecnológicas, metodologías activas, tutorías personalizadas y recursos multisensoriales para responder a la diversidad de necesidades educativas

Enfoque sistémico

El enfoque sistémico de la complejidad transforma la neurodiversidad en un catalizador para el cambio en el ámbito universitario. Esto implica la implementación de políticas consistentes, la formación permanente del personal docente y el rediseño de los espacios de aprendizaje, todo dentro de una cultura institucional que reconozca y valore la diversidad cognitiva como un componente esencial y enriquecedor del sistema educativo.

A todo esto, el enfoque sistémico y la complejidad están evolucionando la comprensión de la neurodiversidad en la educación universitaria, llevándola de ser vista como un desafío individual de adaptación a convertirse en un motor para la transformación institucional. Según Maldonado (2014), la pedagogía de la complejidad deja atrás los modelos rígidos y lineales, identificando el aula como un espacio dinámico de interdependencias donde la diversidad cognitiva no solo se considera natural, sino también enriquecedora.



Apoyada por la UNESCO (2022), esta visión impulsa iniciativas como el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) y los Planes Individuales de Ajustes Razonables (PIAR), que buscan crear entornos educativos flexibles capaces de adaptarse a las necesidades del estudiante. Así, se pone énfasis en transformar la inclusión en un derecho fundamental y un principio de equidad.

En este sentido, el enfoque sistémico y la complejidad reconfiguran la neurodiversidad en la educación universitaria al desplazarla de un problema individual de adaptación a un catalizador de transformación institucional. Autores como Maldonado (2014) argumentan que la pedagogía de la complejidad abandona modelos lineales y únicos, reconociendo el aula como un sistema de interdependencias donde la diversidad cognitiva es una condición natural y enriquecedora.

Esta perspectiva, respaldada por la UNESCO (2022), promueve el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) y los Planes Individuales de Ajustes Razonables (PIAR) como herramientas para crear entornos flexibles que se adaptan al estudiante, en lugar de forzar su adaptación al sistema, convirtiendo la inclusión en un derecho y un principio de equidad.

De esta manera, la implementación de este enfoque depende de una reorganización sistémica que articule políticas educativas, formación docente y práctica áulica. Según Booth y Ainscow (2015), la transformación solo es efectiva cuando existe un compromiso institucional que respalde una cultura de inclusión de doble vía, donde el sistema también aprende de los estudiantes neurodivergentes. De este modo, la neurodiversidad se convierte en un eje de coevolución pedagógica, fomentando no solo el éxito académico, sino también una cultura organizacional basada en el respeto, la empatía y la valoración de las múltiples formas de aprender, como lo subrayan Armstrong (2012) y Silberman (2015) al describir la neurodiversidad como una fuente de fortalezas y potencialidades colectivas.

Constructivismo

La teoría del constructivismo a nivel universitario, leída desde la complejidad, concibe el aprendizaje como un proceso activo de construcción de significados donde el sujeto se transforma en interacción permanente con otros, con la cultura y con los contextos institucionales. Para Piaget (1975) y García (2000), resaltan el carácter genético y evolutivo del conocimiento, enfatizando que el desarrollo cognitivo implica reestructuraciones profundas más que simples acumulaciones cuantitativas, lo que



supone entender al estudiante como un sujeto en constante cambio y no como un receptor homogéneo de contenidos.

Desde el pensamiento complejo de Morín (1990), refiere que esta perspectiva exige superar los modelos simplificadores, fragmentados, articulando lo biológico, psicológico, social y cultural para abordar la formación universitaria como un sistema abierto, dinámico, relacional donde la incertidumbre y la diversidad son constitutivas, no anomalías a corregir.

Cuando se asume la neurodiversidad como eje de transformación en este marco constructivista complejo, la universidad deja de ver las diferencias neurológicas (autismo, TDAH, dislexia, etc.) como déficit y comienza a reconocerlas como variaciones legítimas de la cognición humana que reconfiguran las prácticas pedagógicas, las políticas y la cultura institucional.

Autores como Amador Fierros et al. (2020), Clouder et al. (2020) y Salais (2025), subrayan que la neurodiversidad, sumergida en un constructivismo inclusivo, impulsa el diseño de experiencias de aprendizaje flexibles, colaborativas, contextualizadas, donde el aprendizaje y la inclusión se convierten en mediaciones clave para que la heterogeneidad cognitiva se transforme en fuente de innovación, justicia epistémica y complejización del propio proyecto universitario

Conclusión y propuesta transdisciplinaria

La universidad contemporánea se encuentra ante la imperativa necesidad de abandonar el modelo de línea de ensamblaje para evolucionar hacia un ecosistema dinámico donde la neurodiversidad sea el eje de una revolución pedagógica. Al concluir este análisis, se evidencia que la inclusión no puede ser un protocolo administrativo periférico, sino el resultado de una reconfiguración sistémica basada en el pensamiento complejo y el constructivismo.

La integración del antimétodo de Feyerabend (2005) y la visión de Morín (1990), permite validar que no existe una única ruta hacia el conocimiento; por el contrario, es en la incertidumbre y en la legitimación de las diversas arquitecturas cognitivas donde la universidad encuentra su verdadera función social y epistémica, transformando la diferencia de una "patología" a un motor de innovación y justicia.

Como propuesta de transformación, se plantea la creación de una Arquitectura Universitaria de Flexibilidad Radical, fundamentada en la implementación del Diseño Universal para el Aprendizaje



(DUA) y el anarquismo epistemológico. Esta estructura debe trascender el aula física para convertirse en un sistema abierto que articule políticas institucionales, formación docente en neuro-complejidad y el uso de tecnologías multisensoriales que se adapten al estudiante.

Se propone que la gestión universitaria sustituya los manuales rígidos por itinerarios de aprendizaje transdisciplinarios, donde la evaluación sea procesual y relacional. Solo mediante este compromiso institucional de doble vía donde el sistema aprende del estudiante neurodivergente tanto como este de la academia será posible transitar de una inclusión formal a una coevolución pedagógica que responda a los desafíos de la transmodernidad

Bibliografía

- Amador Fierros, G., Clouder, L., Karakus, M., Alvarado, I. U., Cinotti, A., Ferreyra, M. V. & Rojo, P. (2020). Neurodiversity in higher education: a narrative synthesis. *International Journal of Inclusive Education*. Neurodiversity-engineering. uconn+2.
- Armstrong, T. (2012). *El poder de la neurodiversidad: El paradigma de las fortalezas de la TDAH, la dislexia y otros cerebros con diferencias*. Barcelona: Paidós.
- Clouder, L., Karakus, M., Cinotti, A., Ferreyra, M. V., Rojo, P. & Amador Fierros, G. (2020). Neurodiversity in Higher Education: A Narrative Synthesis. *International Journal of Inclusive Education*, 24(6), 1–2.
- Booth, T. y Ainscow, M. (2015). *Guía para la educación inclusiva: Desarrollando el aprendizaje y la participación en los centros escolares*. (3ª ed.). Madrid: OEI y FUHEM.
- Feyerabend, P. (2005). *Tratado contra el método: Esquema de una teoría anarquista del conocimiento* (5ta ed.). Tecnos.
- García, R. (2000). *El conocimiento en construcción: De las formulaciones de Jean Piaget a la teoría de sistemas complejos*. Barcelona: Gedisa.
- Maldonado, C. (2014). «¿Qué es eso de pedagogía y educación en complejidad?». *Intersticios Sociales*, N.º 7.
- Morín, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Morín, E. (2019). *¿Qué es transdisciplinariedad?* Obtenido de: <https://edgarmorinmultiversidad.org/index.php/que-es-transdisciplinariedad.html>.
- Piaget, J. (1975). *La equilibración de las estructuras cognitivas. Problema central del desarrollo*. Madrid: Morata.
- Salais Loredo, S. E. (2025). Neurodiversidad e Inclusión en la Educación Superior. *Revista Latinoamericana de Calidad Educativa*.





Escalona, Lesbia

Editorial: Hacia una arquitectura universitaria de la complejidad: el reconocimiento de la neurodiversidad como eje de transformación

Silberman, S. (2015). *NeuroTribes: El legado del autismo y el futuro de la neurodiversidad*. Nueva York: Avery/Penguin Random House.

UNESCO (2022). *Actores no estatales en la educación: ¿Quién elige? ¿Quién pierde?* Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo. París: UNESCO.

Lesbia Escalona

Comité Académico Revista Ethos

Dra. en Educación

Magíster en Docencia en Educación Superior

Especialista en Gerencia de Recursos Humanos

Correo: dra.escales24@gmail.com

Orcid: <https://orcid.org/0009-0006-2110-1021>

Universidad Alonso de Ojeda. Zulia, Venezuela

